

EVANGELIARIO REICHENAUER

Es uno de esos códices restringidos a partes de la *Biblia*, como los salterios o los evangeliarios. Fue elaborado en la abadía de Reichenau (sur de Alemania) a mediados del siglo XI, perteneciente hoy al museo de Dahlem de Berlín, 78 A 2, y reproducido por Ediciones Arte y Bibliofilia en 1985 (signatura de nuestra Biblioteca FAG 209-2), bajo el orden del año litúrgico aunque empezando en Nochebuena y no como ahora el primer domingo de Adviento, ofrece sucesivamente las lecturas evangélicas de cada domingo o fiesta.

Está escrito en minúscula carolina, modelo gráfico conformado en el último tercio del siglo VIII a partir de distintas soluciones propuestas por monasterios del nordeste de Francia (Luxeuil, Laon, Corbie) que no encontraban satisfactorias para sus códices ni la letra merovingia, de cursividad excesiva y lectura muy dificultosa, ni la uncial o la semiuncial, mucho más claras pero demasiado trabajosas y lentas. Una vez adoptada por la corte carolingia, la nueva escritura se extendió muy pronto por el imperio y alcanzó otras zonas de Europa (Italia septentrional y central, Suiza, Alemania o España). La define ante todo su regularidad, trazos curvos con largos astiles y caídos que acentúan esa redondez, y manejo casi exclusivo de minúsculas; para su mayor legibilidad, desconecta las letras sin apenas nexos, e inventa las abreviaturas mediante letras sobrepuestas. Si nos fijamos en algún carácter concreto, es muy característica la *a* uncial, alterna la *d* con astil recto o bien inclinado, y emplea siempre *s* alta, y *t* en forma de tau cuyo astil no sobrepasa el travesaño.

La Navidad se conmemoraba con tres misas: la del gallo o de vigilia, otra al alba, y la mayor del día 25. La lectura evangélica de la segunda pertenece a San Lucas (2, 15-20) y el *Evangeliario Reichenauer* lo presenta entre dos miniaturas: el anuncio del ángel a los pastores de Belén, y el pesebre con la Sagrada Familia. Bajo la primera se aclara en mayúsculas rojas la liturgia correspondiente (*in prima mane*), y, con inicial roja y resto en negro, el nombre del evangelista *Lvcam*. Siguen la *I* capitular de resalte amarilla y en abultado módulo la sagrada lectura:

In illo tempore pastores loquebantur ad inuicem: «transeamus usque Bethleem, et uideamus hoc uerbum, quod fecit Dominus, et ostendit nobis». Et uenerunt festinantes, et inuenerunt Mariam et Ioseph et Infantem positum in praesepio. Uidentes

autem cognouerunt de uerbo, quod [di]ctum erat illis de Puero hoc. Et omnes qui audierunt, mirati sunt, de his quae dicta erant a pastoribus ad ipsos. Maria autem conseruabat omnia uerba hace (sic: haec), conferens in corde suo. Et (...)

Este breve pasaje contiene dos de los nexos típicos de la escritura carolina: el que forman *s* alta y *t* (en *ostendit, festinantes* y *pastoribus*), y el de *et* hacia el final de la cuarta línea (*festinantes, et inuenerunt*), copulativa que en los demás casos figura con ambas letras inconexas. Parecen haberse raspado los dos primeros caracteres de *dictum* en el séptimo renglón.



I N P R I M A M A N E L V C A M
 Nullo tempore Pastores loquebantur ad
 inuicem. Transimus usq; bethleem. et uideamus
 hoc uerbum qd̄ fecit dñs. et ostendit nobis.
 Et uenerunt festinantes. & inuenerunt
 mariam & ioseph. et infantem positum in pre-
 sepio. Uidentes autē cognouerunt de uerbo.
 qd̄ etū erat illis. de uero hoc. Et om̄s qui
 audierunt mirati sunt. de his que dicta erant
 a pastorib; ad ipsos. Maria autē conseruabat
 omnia uerba haec. conferens in corde suo. Et

En la siguiente página la imagen estampa el pesebre con el Niño, la Virgen, San José, la vaca, el buey y tres ángeles observándolo desde arriba. Va antepuesto el final del texto anterior:

(...) reuersi sunt pastores glorificantes et laudantes Deum in omnibus quae audierant et uiderant, sicut dictum est ad illos.

Sostiene y completa la miniatura una ornamentada cartela con el primer versículo del evangelio de Juan que identifica a Cristo con la palabra divina. El fragmento, distribuido en cuatro líneas con mayúsculas de pan de oro, tiene numerosas abreviaturas marcadas con signos generales sobrepuestos (segmentos, cortados a veces, y algún trazo ayugado) o directamente cortando al bias la sigla *S* a que se reducen *sancti* y *secundum*. Hay tres nexos (*in* al comienzo del segundo renglón, el *et* del cuarto con la *T* volada, y *ue* en el último *uerbum*) y alguna interpunción.

Initium sancti Euvangelii (sic) secundum Iohannem. In principio erat Verbum, et uerbum erat apud Deum, et Deus erat Uerbum.

reuerſi ſunt paſtores glorificantes & laudan-
tes dñm. In omnibus que audierant & uiderant.
ſicut dictum eſt ad illos.



INITIŪ. S. EUŪ. S. IOH̄M
N PRINCIPIO ERAT
VERBŪ. ET UERBŪ ERAT
APVD D̄M. Q̄D S ERAT UERŪ